

VI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2004.

Umbrales y prácticas de etnicización: la comunidad búlgara de Berisso.

Ballina Sebastián.

Cita:

Ballina Sebastián (2004). *Umbrales y prácticas de etnicización: la comunidad búlgara de Berisso*. VI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-045/540>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Umbrales y prácticas de etnicización: la comunidad búlgara de Berisso.

Lic. (M.A.) Ballina Sebastián

Departamento de Etnografía, Sección Movimientos Migratorios, U.N.L.P.

sballina@museo.fcnym.unlp.edu.ar

Resumen

La ciudad de Berisso, ubicada en la Provincia de Buenos Aires, funcionó desde sus orígenes como uno de los polos de mayor atracción de inmigrantes del país debido tanto a su zona portuaria, al desarrollo de su industria naval, y principalmente, a su industria frigorífica. Las asociaciones de tipo “étnico” ocupan un lugar especial en la comunidad en tanto territorios de identidad que articulan, y se conforman, a partir de diversas prácticas de etnicización. Esto implica considerarlas como espacios sociales delimitados, sujetos a un permanente proceso de co-construcción y significación. Por lo tanto, los discursos y las prácticas presentes en estos contextos de interacción conformarán siempre universos heterogéneos cuyas “fijeza” de sentido serán siempre inestables. En este trabajo nos proponemos analizar los procesos históricos y actuales que conforman uno de estos contextos de interacción: la “Sociedad Cultural Búlgara Iván Vásov” que agrupa a los inmigrantes búlgaros y sus descendientes. Analizaremos los vínculos entre procesos globales y locales, así como también, la relación entre factores culturales, alterización y procesos de marcación y desmarcación propios de la dinámica de formación del grupo.

Introducción

En este trabajo presentaremos un análisis de los inmigrantes búlgaros y sus descendientes en la localidad de Berisso, cuya exposición estará dividida en dos secciones: en la primera, nos proponemos sistematizar la información documental y los datos cuantitativos que

pudimos recopilar, hasta el momento, en base a diversas fuentes; en la segunda sección -una vez provistos de un marco que nos posibilite la interpretación y contextualización de la información-, nos proponemos examinar con detenimiento un proceso significativo de la dinámica identitaria del grupo:

1. las modalidades de articulación entre procesos políticos locales y globales y las *prácticas de marcación* y conformación del grupo -en el que analizaremos las propiedades y lógicas de esta *función pragmática de "marcar" la alteridad*, así como también, el itinerario histórico de la *economía de producción de categorías "étnicas"* en el contexto del Estado-nación argentino, que estableció y establece diversos *umbrales* para lo "étnico", e incidencias diversas en la conformación de las sus *subjetividades*.

La inmigración búlgara en Argentina: datos cuantitativos

Realizaremos una reseña de la inmigración búlgara a la Argentina, y a Berisso en particular, sobre la base de diversos tipos de fuentes: estadísticas migratorias y censos argentinos, el estudio migratorio realizado por Rumen Avramov (1990), investigaciones realizadas en la localidad que nos brindan, de forma indirecta, información histórica acerca de los migrantes búlgaros y sus actividades, textos y publicaciones producidas por la comunidad búlgara de Berisso, así como, información resultante de nuestro trabajo de campo en la localidad con inmigrantes búlgaros y sus descendientes. Comenzaremos en primer lugar por ordenar la información cuantitativa disponible hasta el momento.

Avramov (1990:228) señala que los inmigrantes búlgaros aparecen representados en las estadísticas como grupo a partir de 1920, conformando una proporción ínfima en la masa de inmigrantes arribados a la Argentina¹. Los datos para la primera década del siglo veinte

¹ Los datos utilizados por este autor son tomados de la Dirección general de inmigración - Resumen estadístico del movimiento migratorio en la República Argentina 1857-1924, Buenos Aires (1925); Dirección general de inmigración - Memorias de inmigración; Dirección general de estadísticas de la Nación – La población y el movimiento demográfico de

no son precisos, aunque señalan la presencia temprana de los búlgaros en el país que se calcula en aproximadamente 2000 personas para el periodo 1900-1914. El auge del proceso inmigratorio estaría ubicado en los años 1922-1923 y 1926-1930, hallándose la inmigración más intensa para los años 1928-1930. Los años 1937-1938 representan un nuevo periodo inmigratorio para luego extinguirse en el decenio siguiente. De esta forma, los últimos cuatro años de la década del veinte serían los años de mayor inmigración a nuestro país.

En total tendríamos para el periodo 1921-1940 –excluido el periodo 1928/1930 donde no hay información sistematizada aunque se estima en 3135 personas, el periodo 1931/1932 y el año 1935 donde existe un vacío en las estadísticas argentinas- una entrada de 6282 búlgaros y una salida de 2578, lo que arroja un saldo migratorio de 3704 personas, al que deben sumarse las estimaciones para el periodo 1928/1930 que darían un total aproximado de 5280 personas, sin contar los años 1931, 1932 y 1935 (1990: 230-231). Al extender este lapso desde el 1900 al 1946, el autor estima que el total más probable de inmigrantes búlgaros se sitúa entre 13000 y 14000 personas (1990:234).

La importancia de las migraciones secundarias de los inmigrantes búlgaros no se limitaba a países limítrofes, sino también a movimientos hacia Norteamérica y retornos a Bulgaria. La importancia de este fenómeno cobró relevancia en los años 30 donde hallamos saldos migratorios negativos, y en el periodo 1947-1949 donde hubo un retorno importante a Bulgaria debido al sentimiento patriótico generado por la revolución socialista de 1944. Como analizaremos más adelante, estos sucesos se correlacionan, en el ámbito local, con diversos umbrales de etnicización del grupo y con su impacto en las dinámicas identitarias del mismo.

la República Argentina en los años 1937 y 1938, Buenos Aires (1939), Anales del Instituto Étnico Nacional (1948/1), Tercer censo nacional (1914), Revista de la Dirección nacional de migraciones (1960 julio / septiembre), y fuentes estadísticas búlgaras varias.

La radicación búlgara en Argentina tiene cuatro centros geográficos definidos para los cuales el censo de 1914 indica el porcentaje de concentración de estos primeros inmigrantes: el Gran Buenos Aires donde encontramos el 30%, la provincia de Buenos Aires –especialmente Berisso y La Plata- donde hallamos el 45%, y las provincias de Chaco y Chubut. Por otra parte, es significativo la forma en que el Estado ha distribuido a estos inmigrantes en el interior del país, ya que para la década del veinte supera el promedio con relación a otras nacionalidades, de inmigrantes destinados a las zonas más inhóspitas especialmente el Chaco y Chubut (1990: 236).

Precisando más la información disponible, podemos decir que las comunidades búlgaras en los contextos urbanos se encontraban mayoritariamente en Buenos Aires, Berisso y Comodoro Rivadavia donde la gran mayoría de los inmigrantes en estas dos últimas ciudades estaban ocupados en los frigoríficos y en la industria petrolera (1990: 251).

Uno de los procesos más significativos que se presenta en la mayoría de los inmigrantes búlgaros en Argentina es el rápido cambio en su status socioeconómico. Avramov (1990: 250) señala que en este contexto el origen rural de los inmigrantes suponía dos tipos de transición: de trabajador agrícola a proletario industrial; y de la condición de obrero a la de empleado, pequeño propietario o productor. Es importante indicar que la inmigración búlgara coincidió con la última ola de inmigración masiva en Argentina, momentos en los cuales el proceso de formación de una clase media constituida por inmigrantes estaba adelantado. Por lo tanto, a su llegada los búlgaros ocuparon los estratos más bajos en la jerarquía social, proceso que se revierte paulatinamente para las décadas del 30 y 40, donde aún el 60% de los búlgaros que vivían en Buenos Aires eran obreros de la construcción².

² Como señala Rock (1977: 33) la nueva generación de hijos de inmigrantes tendió a apartarse de los roles de los padres (obrerros o pequeños comerciantes) y a competir por ocupar lugares entre las profesiones liberales.

Umbrales de etnicización

Previo al análisis de la presencia búlgara en Berisso, necesitamos especificar el marco teórico a ser utilizado en este trabajo. Nuestro eje será el análisis de las dinámicas identitarias en base al concepto de *umbral de etnicización*, el cual lo definiremos como *el valor a partir del cual empiezan a ser perceptibles, a conformar su visibilidad, los efectos de una práctica de “marcación” social, es decir, las consecuencias de una producción cultural de la alteridad, que se halla necesariamente enmarcada en el contexto de conformación y devenir histórico del Estado-nación que estructurará en parte las modalidades de interacción de las diversas “etnicidades” dentro del territorio, configurando un espacio de confrontación relacionado con la dinámica de producción de diferencias “culturales” dentro de la nación* (cf. Alonso 1994, Briones 1998, Williams 1989). Por consiguiente, en este trabajo nos limitaremos a examinar los procesos de marcación y estructuración en *términos políticos* de estos espacios -donde las *narrativas nacionalistas* juegan un rol capital-, excluyendo el análisis de otros procesos de marcación correlacionados, como la “estetización” y “mercantilización” de la herencia étnica del grupo, así como también, las diversas funciones y valores que adquiere la adscripción étnica en los sujetos pertenecientes a las sucesivas generaciones de descendientes de inmigrantes (véase Gans 1992, Waters 1990). Con referencia a las *modalidades de estructuración*, entendemos por esto, las articulaciones de relaciones sociales en un tiempo y espacio en virtud de la dualidad de estructura, es decir, de las reglas y recursos que, de manera recursiva, intervienen en la reproducción de los sistemas sociales (Giddens 1979: 49-95, 1984:53-70).

Por lo tanto, encontraremos como figura central de este proceso, la *función pragmática de “marcar” que desagregará y construirá diversas formas de “grupos” del colectivo mayor, otorgándoles diversas jerarquías y status sociales*, de tal forma, que *las prácticas de marcación poseerán su propio itinerario histórico, dinamismo y variabilidad*, lo que requiere

que indagemos *la lógica de este proceso y las condiciones de existencia de estos umbrales, sus criterios de formación y dispersión, sus propios ritmos históricos*. Este examen nos permitirá distinguir la *economía de producción histórica de categorías sociales de lo “étnico”* y de su incidencia en los *procesos de subjetivación* (cf. Deleuze 1987, Foucault 1995, 2002a, 2002b).

En base a los lineamientos anteriores, señalaremos para las dinámicas identitarias del grupo, y como modalidad de estructuración extensiva a otros grupos provenientes del este de Europa, una posible sucesión de umbrales de etnicización, de regímenes de visibilidad que lo han estructurado en tanto “grupo”, y que nos posibilitará distinguir su lógica histórica. Estas otras “comunidades”, en términos de Brow (1990)³, de inmigrantes y sus descendientes provenientes del este europeos, comprenden en Berisso a bielorrusos, ucranianos, lituanos, eslovacos, checos y polacos, nucleados en sus respectivas asociaciones⁴.

Sin dudas, no es en absoluto nuestro objetivo construir una “tipología” o un “código” de umbrales que facilite su perfeccionamiento con el tiempo, lejos del *“encanto de un juego intrascendente de los ejercicios ‘puros’ de un análisis puramente interno y formal”* como diría Bourdieu (1985: 7), nuestro objetivo es indagar las *condiciones de existencia* de estos umbrales y las *irrupciones de sentido* que estos accionan.

³ Brow (1990) define “comunidad” como un sentido de pertenencia el cual combina componentes afectivos y cognitivos: un sentimiento de solidaridad y un entendimiento de identidad en común. “Comunalización” es definida por extensión, como toda pauta de acción que promueve un sentido de pertenencia, caracterizándose por ser un proceso continuo y penetrante en la vida social.

⁴ “Centro Cultural y Deportivo Vostok” de la comunidad bielorrusa, “Asociación Ucraniana de cultura Prosvita” y “Asociación Ucraniana Renacimiento” de la comunidad ucraniana, “Sociedad cultural lituana Némunas” y “Sociedad lituana Mindaugas” de la comunidad lituana, el “Club Eslovaco” de la comunidad eslovaca y checa, y la “Unión Polaca” de la comunidad polaca.

Primer umbral de etnicización: transición hacia el proletariado industrial urbano

Como consecuencia del abordaje teórico propuesto, delimitaremos tres umbrales de etnicización correlacionados con procesos sociales significativos tanto global como localmente: *el primer umbral* lo ubicaremos desde el momento de aparición de los primeros registros de búlgaros en Berisso hasta la década del treinta. Este periodo abarca el proceso de *difusión de las ideologías comunistas y anarquistas en el proletariado urbano de la localidad*, y coincide con otros sucesos locales relevantes como son las primeras huelgas frigoríficas. Analizaremos a continuación las características del mismo.

Existen registros que señalan la presencia temprana de inmigrantes búlgaros en Berisso, en particular, en una de las principales fuentes de trabajo disponible en la localidad: el frigorífico Armour inaugurado en 1915. En el análisis de los registros de empleados realizado por Lobato (2001: 113), podemos apreciar la presencia de estos inmigrantes desde los años 1915 a 1969. Para el periodo 1915-1930 encontramos 82 búlgaros empleados ocupando el sexto lugar en cantidad de extranjeros empleados (1917 empleados extranjeros totales). Para el periodo 1931-1945, encontramos la cantidad de 18 ocupando el sexto lugar de un total de 385 empleados extranjeros en total. Para el periodo 1946-1958 encontramos sólo 3, ocupando nuevamente el sexto lugar sobre la base de un total de 74 extranjeros totales. Por último, el periodo 1959-1969 nos da sólo un búlgaro de un total de 79 extranjeros empleados en total.

Los registros anteriores no discriminan la presencia de descendientes de inmigrantes empleados, y aunque no disponemos de los datos para el otro frigorífico Swift inaugurado en 1907, así como tampoco disponemos registros censales que discriminen los extranjeros por nacionalidad en la localidad, estos datos nos sirven, sin embargo, como indicadores de

su presencia temprana y de su principal fuente de trabajo para las primeras épocas de su establecimiento en Berisso⁵.

Berisso fue escenario de importantes conflictos sociales en las primeras décadas del siglo XX, principalmente, como resultado de las agitaciones obreras⁶. Temprano en 1904, encontramos las primeras huelgas frigoríficas que son seguidas por otras posteriores en 1905, 1917, 1932, 1945 y 1962, para señalar algunas principales (Sanucci 1983: 151-167). Estas luchas se caracterizaron por ser: “...*sangrientas a comienzos de siglo, pacíficas después*” (op.cit.:167). Con relación a las huelgas de los frigoríficos en 1917 y 1918, Rock (1977:162-163) señala la actitud represiva y con fines electoralistas tomada por el gobierno radical, para el cual los obreros de los frigoríficos no tenían la misma importancia que los ferroviarios ya que estos: “... *eran en gran parte inmigrantes de los Balcanes y carecían de derechos políticos y no tenían ascendiente sobre las principales federaciones sindicalistas.*”

Hacia 1920 la población de Berisso había crecido sustancialmente gracias al aporte de los contingentes extranjeros de inmigrantes radicados en la zona. Esto acarreó una serie de problemas sociales en torno a las fuentes y a las condiciones laborales en los frigoríficos, así como también, en torno a la falta de vivienda, que dio lugar a las conocidas “camas calientes” y la falta de bancos en las escuelas. Ya para estas primeras huelgas tenemos registros de la participación de inmigrantes búlgaros y lituanos. En la violenta huelga de

⁵ Como observa Rock (1977: 81-93) las condiciones de vida para esta época eran muy duras para aquellos inmigrantes provenientes de las regiones más atrasadas de Europa Oriental y los Balcanes. Estos ganaban muy bajos salarios, ya que la mitad de los obreros inmigrantes era no calificado, y en el total de los obreros no calificados, no menos del 80% eran extranjeros.

⁶ No abordaremos aquí la relación existente entre concentración urbana de un proletariado industrial, en una localidad de dimensiones reducidas como es Berisso, y la formación de una conciencia de “clase”. Existe un abordaje de esta problemática en Lobato (2001, 1992, 1988). Para mayor referencia a las condiciones del trabajo urbano y el movimiento obrero, véase Baily (1985) y Falcón (1986).

1932, organizada en contra de las pésimas condiciones de trabajo en los frigoríficos, y en la que se desplegó una gran represión policial en los barrios de mayor concentración obrera, tenemos el registro de la detención de diez hombres búlgaros y lituanos. Como señala Sanucci (1983: 158): “...la represión es enérgica debido a que para el gobierno ésta era una huelga política dirigida por los comunistas, planteo que también hace la F.O.R.A, dirigida por los anarquistas...” .

Para esta época, los obreros ya estaban organizados en torno a tres tendencias: la socialista, que agrupaba a obreros criollos y extranjeros de ideas no extremistas; la anarquista, compuesta casi exclusivamente por extranjeros, y la católica (véase Rock 1977: 81-107, Sanucci 1983: 151). En nuestro trabajo de campo, hemos dado con documentos y publicaciones relacionadas a la presencia de los anarquistas en las primeras décadas en Berisso, a través de las escuelas étnicas que varios de estos grupos de inmigrantes conformaban. Así por ejemplo, tenemos la llamada “*escuela rusa*” que funcionó en Berisso desde 1916 a 1924 aproximadamente, donde había participación de inmigrantes búlgaros entre otros inmigrantes eslavos. Esta escuela estaba relacionada a la *Sociedad de Obreros Rusos*, la cual poseía además una biblioteca y un coro (véase Lobato 2001: 49).

Con relación al asociacionismo étnico, sabemos que en los primeros años de la década del veinte se creó la *Sociedad Obrero Búlgara Macedónica* que posteriormente cambió su nombre a *Sociedad Cultural Búlgaro Macedónica*, luego se crea la asociación *Cirilio y Metodio* en 1936⁷, y en 1955 se vuelve a recrear con el nombre *Sociedad Cultural Búlgara Iván Vásov*. Es interesante observar estos desplazamientos en los *etnónimos* del grupo, es

⁷ Existen discrepancias en las fuentes recogidas en torno a la fecha de fundación de Cirilio y Metodio, donde aparecen los años 1932, 1936 y 1939 para marcar este evento. Creemos, sin embargo, sobre la base de textos de la propia asociación, que la fecha correcta es 1936. Este problema es extensivo a algunas otras asociaciones de inmigrantes en la localidad que registran diversas formas de nucleamiento y movilidad de sus instituciones a lo largo de la historia, y está relacionado con los *procesos de marcación* que han experimentado los grupos.

decir, en los nombres con que los grupos se identifican en ciertos contextos de interacción, los que están íntimamente vinculados a construcciones y estrategias identitaria del grupo (cf. Izard 1996: 286-292). Recordemos que en Las Breñas, en Chaco, se formó el *Club Cultural Búlgaro Macedónico* en 1929, y que en 1953 la colectividad búlgara de Sáenz Peña formó la asociación "*Cristo Bótev*". Por otra parte, tenemos actualmente en Mar del Plata la sociedad cultural búlgara "*Vasil Levsky*" fundada en 1998.

En primer lugar veamos la presencia y posterior desaparición del término "macedónica" en los nombres de la institución. Recordemos que *Macedonia*, región de la península balcánica, fue una histórica provincia del Imperio Búlgaro, posteriormente disputada en las guerras balcánicas (1912-1913), y su territorio repartido entre Grecia, Yugoslavia y Bulgaria. Desde 1915 hasta 1918 fue escenario del enfrentamiento entre las tropas aliadas contra los germano-austro-búlgaros, hasta el Tratado de Paz de Neuilly en 1919 que despoja a Bulgaria de territorios, separándola del Mar Egeo. Por otra parte, la presencia en estas primeras décadas de la *Sociedad Obrero Búlgara Macedónica*, se correlaciona con la ya mencionada *Sociedad de Obreros Rusos*. Estos nombres que subrayan la pertenencia a un proletariado urbano como obreros, irán paulatinamente desapareciendo en los etnónimos usados por el grupo, proceso que hemos constatado en otras instituciones pertenecientes a eslavos en la localidad como el caso bielorruso, dando lugar a asociaciones con etnónimos que hacen referencia a *aspectos culturales o deportivos*, como el "*Club Cultural y Deportivo Vostok*" de los bielorrusos, o las mismas *Sociedades Culturales* posteriores de los búlgaros. Con relación a los otros etnónimos utilizados como *Cirilio y Metodio* en 1936 o *Sociedad Cultural Búlgara Iván Vásov* de Berisso en 1955, y aquellos otros registrados fuera de Berisso, como "*Cristo Bótev*" de la colectividad búlgara de Sáenz Peña, o "*Vasil Levsky*" en Mar del Plata, serán analizados posteriormente ya que presentan dinámicas propias de otro momento histórico.

Segundo umbral de etnicización: las maquinarias del nacionalismo

El segundo umbral se ubica a partir de la década del treinta, y se correlaciona con los *procesos de nacionalismo* en los países de origen. En este periodo encontraremos el creciente proceso de marcación de estos sujetos y de sus instituciones –aunque todavía no de una forma sistematizada- en términos de conformar elementos políticamente disgregadores y peligrosos. Se refuerza para este momento la difusión de *ideologías comunistas, anarquistas y nazi fascistas en Berisso*, junto a otros procesos relacionados como son las presencias de escuelas étnicas en la localidad.

Como ya hemos señalado, al hacer referencia a la huelga de 1932, la década del 30 se caracterizó por la presencia conflictiva en la localidad y en las fábricas de la ideología comunista. Como señala Lobato (2001: 229-230) antinomias fuertes alimentaban enfrentamientos, persecuciones, encarcelamientos y muertes, procesos que se articulaban también en las asociaciones étnicas. También para este periodo tenemos la irrupción de la ideología del nazi fascismo que “competía” con la ideología comunistas ya presentes. Esta autora cita el testimonio de un trabajador y militante comunista de la época, que nos señala lo siguiente: “... *cada club es un comité fascista... preparan los nombres de obreros, comunistas, socialistas y antifascistas para denunciarlos*”, y con relación a los búlgaros observa:

“Tuvimos que luchar bastante con el club búlgaro por su aislamiento y nacionalismo cerrado que los hacia un organismo aparte sin control. Esto los condujo a que se introdujeran agentes provocadores que entregaron a varios miembros del partido y de la juventud (comunista). La combatividad de los compañeros búlgaros es ejemplar, pero sienten en su nacionalismo cierto menosprecio por las demás razas”(Lobato 2001: 230).

Recordemos que Bulgaria era aliada de Austria-Hungría durante la Primera Guerra Mundial, y que posteriormente en la década del treinta, la crisis provocó un estado de desconfianza en las instituciones democráticas que posibilitó la infiltración de las ideologías totalitarias fascistas presentes en Europa. Aunque esta ideología no tuvo sustento significativo en el pueblo búlgaro, sí se constituyeron en el país varios partidos fascistas, en especial el denominado círculo Zveno de tendencias totalitarias que en mayo de 1934 lleva adelante un golpe de estado. Posteriormente, Bulgaria se vinculó en lo político y lo económico con la Alemania hitleriana, que ocupó su territorio en 1941. Para esta época, la comunidad búlgara en Berisso poseía un grupo filo dramático, y durante algunos años, una escuela para sus asociados inaugurada en 1937, que fue el primer establecimiento educativo de esta nacionalidad en nuestro país.

Tercer umbral de etnicización: La Unión Eslava, la campaña de “Ayuda a la Patria” y la persecución.

El tercer umbral lo podemos ubicar claramente a partir de la instauración del régimen peronista y de la política anticomunista que implementa. En este momento se *sistematizan aquellos elementos aún disgregados del umbral anterior*, dando lugar a firmes procesos de distinción por parte de las políticas de Estado, con relación a tramar una textura discursiva y de prácticas donde irrumpían - como acontecimiento y amenaza – estos sujetos “étnicos” que debían ser vigilados y controlados en sus acciones. Este es el momento de *mayor visibilidad y marcación del grupo en la historia de la localidad*, y de gran incidencia en su *impacto en las subjetividades étnicas*

La formación de la Unión Eslava a lo largo de la década del cuarenta, nos remite a una imperiosa necesidad afectiva por parte de los inmigrantes y sus descendientes, de ayudar a reconstruir las comunidades de origen devastadas por la guerra, es decir, como un acto de patriotismo que no necesariamente se correspondía con una adscripción política a un

régimen en particular pro-soviético. Desde ya, este proceso involucraba en muchos casos una adscripción ideológica en particular, aunque es importante distinguir la presencia de clivajes internos, y de diferenciaciones en las afiliaciones que existían dentro de los grupos eslavos. Es en este marco en que debemos contextualizar el proceso de reemigración presente en esta época, señalados en la primer parte del trabajo, así como, el de “ayuda a la patria” y la creación de la “Unión Eslava”.

Según Vasylik (2000: 178) uno de los primeros antecedentes de formación de asociaciones comunistas de origen eslavo puede encontrarse en 1926 cuando en Buenos Aires se forma la Asociación de Autoeducación de los Obreros Ucranios, de la cual luego se desprendieron otras organizaciones en Buenos Aires y alrededores. En el año 1929 se conforma la Unión de las Organizaciones Obreras Ucranias en Argentina, compuesta por asociaciones izquierdistas, que 1930 implementa una reorganización que apuntaba a suprimir las diferencias de carácter nacional entre las organizaciones asociadas, anulando sus denominaciones particulares. Luego de esta reorganización, la Unión creció especialmente por el aporte de algunas asociaciones bielorrusas formándose las asociaciones ucranio-bielorrusas, en Buenos Aires, Berisso, Rosario y otras ciudades. Con el golpe de Estado de Uriburu en 1930 y la proclamación de un estado de guerra interno, comenzó la represión de las organizaciones de izquierda, entre las cuales estaba la Unión de las Organizaciones Obreras Ucranias. A partir de este suceso, la Unión decide pasar a la clandestinidad convocando en 1933 durante la Segunda Asamblea a varias asociaciones bielorrusas como socios de la Unión, cambiándose la denominación a Unión de las Organizaciones Obreras Ucranias y Bielorrusas.

Al volcarse más decididamente a la actividad sindical que cultural, ciertos grupos decidieron contrarrestar un poco esta tendencia formando nuevamente asociaciones culturales, clubes y bibliotecas de carácter nacional, como *estrategia* para suavizar la persecución sufrida. En Berisso esto dio lugar a la formación de la *Asociación El Progreso*.

En 1943 el gobierno militar mediante otro golpe de Estado implementa una política decididamente antiizquierdista en general y anticomunista en particular, por lo cual, todas las organizaciones culturales o de otro tipo, y distintos Comités de Ayuda a la Ucrania Soviética fueron prohibidos.

La campaña de “Ayuda a la Patria” cuenta como disparador la invasión de Alemania a la URSS. A partir de este suceso, y por la iniciativa de los activistas comunistas, se comienzan a formar grupos de Ayuda a la Patria, cuyo objetivo principal era ayudar a la URSS. Se crea un Comité en 1941, el cual desarrolló una campaña muy intensa, que en 1943 debido a las persecuciones pasa a la clandestinidad pero sin suspenderse. Cuando en 1946 se convocó al Primer Congreso de las Organizaciones Ucránias en Argentina, existían aproximadamente 10.000 socios y se habían creado 54 centros de ayuda que mantenían contacto con 50.000 personas donantes al Fondo de Ayuda. Mucho de lo recaudado se destinaba a la compra de calzado y ropa.

Al ser derrotada Alemania hubo una mayor libertad para el movimiento de las organizaciones de izquierda. Al convocarse el Segundo Congreso en 1947, se decidió seguir prestando ayuda para reconstruir la Unión Soviética que había sido devastada por la guerra. Este es un momento clave, ya que con el fin de obtener mayor efectividad, la Federación de las Organizaciones Democráticas Ucránias junto con las similares bielorrusas y algunas rusas, checas, húngaras y judías, formaron una Federación denominada Unión Eslava, la cual funcionaba en Berisso en la actual sede del club Vostok. Para coordinar mejor el accionar de sus integrantes, esta Unión publicaba periódicos en castellano como *Nuestra Palabra*, y en otros idiomas como el *Nasha Gazeta* en ruso, y el *Znanña* (El Saber) en ucranio.

La intensificación de la propaganda y de la penetración ideológica comunista lleva al Poder Ejecutivo Nacional a dictar en el año 1949 un decreto disolviendo la Unión Eslava y todas sus asociaciones, así como también sus periódicos, que fueron intervenidos y clausurados,

además de la detención de numerosas personas y la petición del cumplimiento de la Ley 4144 de expulsión de extranjeros para sus dirigentes y adherentes (véase Lobato 2001:60). A pesar de ello, como remarca Vasylyk: “...éestas volvían a legalizarse, generalmente como entidades culturales y/o deportivas bajo la advocación de diferentes escritores, poetas, músicos, etc.” (2000: 182). Contrariamente, en ciertos casos constituía una estrategia de acción que los “desmarcaba” frente al proceso inverso de “marcación” por parte del colectivo mayor.

Esta modalidad de tornarse “invisibles” en cuanto asociación, les permitía seguir constituyéndose como grupo y compartir contextos de interacción reservados. Entre los años 1949 y 1955, el Comité de Repatriación que era una organización gubernamental de la URSS, había implementado con las organizaciones pro soviéticas una fuerte campaña propagandística en favor del retorno de los inmigrantes de origen eslavo a sus patrias. A través de una exaltación del régimen en sus virtudes, se entregaban pasaportes soviéticos y se les prometía cubrir los gastos del viaje de retorno a su tierra. Esta situación coincidió en Argentina con la aparición de síntomas de crisis económica a principios de los años cincuenta. Testimonios que relatan esta experiencia señalan que en el 1955 muchos inmigrantes volvieron a Bulgaria, en especial personas solteras o casados sin hijos. Durante el gobierno de Illia, después del año 1963, casi todas estas asociaciones comenzaron a presentar recursos de amparo destinados a poder reabrir sus puertas. En la mayoría de los casos estas clausuras fueron levantadas. Hubo otro intento de reorganización a través de un nuevo ente central denominado Federación de las Entidades Soviéticas, pero para este entonces, la actividad de estas asociaciones había decaído en gran parte.

Cuarto umbral de etnicización: reinventando la nación

Por último, podemos distinguir un cuarto umbral de etnicización a partir de la segunda mitad de la década del cincuenta, y de la presencia significativa, que se había acentuado a partir de la década del treinta, de inmigrantes provenientes de las provincias del interior del país. Para este periodo encontramos a las sucesivas generaciones de descendientes de inmigrantes búlgaros ya conformados como *ciudadanos en los procesos y narrativas nacionalistas argentinas*, así como también, reproduciendo, localmente, narrativas nacionalistas propias de las “elites” culturales e intelectuales de la nación de origen, en tanto *estrategia identitaria* desplegada en los procesos que Conzen denominó “invención” de la etnicidad (cf. Conzen *et al.* 1990), y en la recreación de un sentido de comunidad y pertenencia en la dinámica identitaria del grupo (cf. Alonso 1994, Anderson 1991, Brow 1990).

A partir de 1955, con el golpe de estado y la caída del régimen peronista comienza un nuevo periodo para la dinámica identitaria del grupo. Se funda la Sociedad Cultural Búlgaro Iván Vásov el 14 de agosto de 1955, que tendrá un carácter “*cultural, social, deportivo, artístico, y de ayuda*” tal como figura en el acta de fundación. Este registro, por otra parte, nos provee de información con relación a la ocupación, status social y económico de sus miembros, ya que de sus 32 miembros fundadores, sabemos que 18 eran obreros en el frigorífico, otro grupo menor trabajaba en Y.P.F. y los restantes realizaban actividades por cuenta propia (Lobato 2001: 48.)

En la actualidad la vida asociativa incluye el dictado de idioma y danzas búlgaras, junto a otras actividades para adultos, jóvenes y niños. El financiamiento de la institución se realiza sobre la base de cuotas de los socios, rifas, realización de fiestas, reuniones, cenas y sorteos, así como también, el hallarse inscripto con Personería Jurídica les permite el estar eximidos de ciertos impuestos y les posibilita recibir subsidios y otros beneficios.

En la asociación existe una serie de celebraciones y fiestas de conmemoración como el festejo de Pascuas; las Fiestas de Independencia como el 3 de marzo día de la liberación

del dominio turco; y el Día de la escritura eslava y la cultura búlgara que se celebra el 24 de mayo recordando la creación del alfabeto búlgaro por los monjes Cirilio y Metodio en el siglo IX, alfabeto basado en el dialecto de los eslavos que vivían en la región de Salónica. La cantidad de búlgaros nativos en la actualidad es de aproximadamente veinte, y son en su mayoría mujeres. Reflejo de esto, es la comisión directiva de la asociación, compuesta casi exclusivamente por mujeres. En una entrevista realizada a una integrante de la comisión, nos especifica que actualmente la función de la asociación es “*difundir la cultura, a diferencia de antes, que era agrupar a los inmigrantes, en especial a aquellos que venían sin familia*”. Otros datos de interés son aquellos que nos brinda con relación a la ubicación física de la asociación. En este sentido nos señala que los lugares donde estuvo la colectividad fueron tres: la calle Nueva York, que tradicionalmente agrupaba a todas las “fondas” y conventillos en las primeras décadas del siglo; luego el lugar donde se ubicaba la asociación “Cirilio y Metodio”, donde actualmente se encuentra el club Vostok de la asociación bielorrusa -lugar donde funcionaba para la época la Unión eslava ya mencionada-, que fue clausurado y perseguido en el peronismo, y que al no poder abrir otra sede, “*se vendió el terreno y se llevó la plata a Bulgaria*”. Por último tenemos la actual ubicación de la sede.

Otros aspectos de interés son aquellos que nos remiten al aporte y actividad de las generaciones de descendientes de búlgaros en la vida asociativa, y a la apertura para la participación que se dio en la comisión directiva desde el año 2000, aproximadamente, donde pudieron crear una subcomisión de jóvenes de hasta 30 años, encargada de varias actividades como la organización de viajes, o el manejo del cuerpo de baile denominado Sedianka. Con relación a la articulación de la asociación con la Embajada Búlgara en Argentina, nos señala la fluidez de las relaciones y de los contactos, y nos explica que anteriormente, en la época comunista, se otorgaban becas para estudiar baile en Bulgaria, medio por el cual varios descendientes de Berisso fueron y volvieron, y otros decidieron

quedarse. A partir de los cambios políticos en el país de origen, y de las crisis económicas y falta de recursos, hoy ya sólo se otorgan algunas becas para el cuerpo de baile.

Independientemente de esto, se aclara que no recibieron subvenciones de la embajada búlgara, aunque la institución cuenta con vestimenta auténtica, y diversos tipos de material como música, videos, y distintas coreografías que posibilitaron la realización de bailes típicos, otorgadas por las autoridades diplomáticas. Varias fuentes señalaron que estas autoridades participan activamente en los eventos que la asociación organiza.

También se señala la tramitación del pasaporte y de la ciudadanía que actualmente muchos descendientes están realizando. Un testimonio nos señala la visión de estos diplomáticos al visitar la colectividad en Berisso, ya que: *“los inmigrantes búlgaros mantienen intactas las tradiciones, bailes, comidas y canciones que trajeron, mientras que éstas se perdieron en la actual Bulgaria, lo cual asombra a los enviados diplomáticos al venir a Berisso.”*

Con relación a los vínculos con otras asociaciones de búlgaros, existe un intenso intercambio cultural con las instituciones presentes en Mar del Plata, Chaco, Comodoro Rivadavia, y Capital -donde existe una Federación Búlgara-, aunque el nucleamiento se realiza prioritariamente a partir de la Embajada.

Referencias

ALONSO, ANA MARIA (1994) “The Politics of Space, Time and Substance: State Formation, Nationalism, and Ethnicity”. *Annual Review of Anthropology* 23 : 379-405.

ANDERSON, BENEDICT (1991) *Imagined Communities*. London: Verso

AVRAMOV, RUMEN (1990) “La emigración búlgara en Argentina (1900-1940).” *Estudios Latinoamericanos* Varsovia, Academia de Ciencias de Polonia, N° 13.

ARMUS, DIEGO, COMP. (1990) *Mundo urbano y cultura popular. Estudios de historia social argentina*. Buenos Aires: Sudamericana.

- BAILY, SAMUEL (1985) *Movimiento obrero, nacionalismo y política en Argentina*. Buenos Aires: Hyspamerica.
- BARBERO, MARIA INES Y FERNANDO DEVOTO (1983) *Los nacionalistas (1910-1932)*. Buenos Aires: Centro Editor América Latina.
- BECK, HUGO (s/f) "De Europa al Chaco: Colectividades, Mutualismo y Mantenimiento Cultural".
- BOURDIEU, PIERRE (1985) *¿Qué significa hablar?*. Madrid: Akal.
- BRIONES, CLAUDIA (1998) *La alteridad del "cuarto mundo". Una deconstrucción antropológica de la diferencia*. Buenos Aires: Ediciones del Sol.
- BROW, JAMES (1990) "Notes on community, hegemony, and the uses of the past". En *Anthropological Quarterly* 63 (1) : 1-6.
- CONZEN, KATHLEEN, DAVID GERBER, EWA MORAWSKA, GEORGE POZZETTA y RUDOLPH VECOLI (1990) "The invention of ethnicity: a perspective from the USA". En *Altreitalie*, abril.
- DEVOTO, FERNANDO (2003a) *Historia de la inmigración en la Argentina*. Buenos Aires: Sudamericana.
- DEVOTO, FERNANDO Y EDUARDO MÍGUEZ, COMP. (1992) *Asociacionismo, trabajo e identidad étnica. Los italianos en América Latina en una perspectiva comparada*. Buenos Aires: CEMLA-CSER-IEHS.
- DEVOTO, FERNANDO y OTERO, HERNAN (2003b) "Veinte años después. Una lectura sobre el crisol de razas, el pluralismo cultural y la historia nacional en la historiografía argentina". *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, año 17, n° 50.
- FALCON, RICARDO (1986) *El mundo del trabajo urbano (1890-1914)*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.
- FOUCAULT, MICHEL (1995) *Un dialogo sobre el poder*. Buenos Aires: Alianza..

FOUCAULT, MICHEL (2002a) *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión*. Buenos Aires: Siglo XXI.

FOUCAULT, MICHEL (2002b) *Historia de la sexualidad. La voluntad de saber*. Buenos Aires: Siglo XXI.

GANS, H. (1992) "Ethnic invention and acculturation, a bumpy-line approach". *Journal of American Ethnic History*, Vol. 12, Issue 1, p42, 11p.

GIDDENS, ANTHONY (1979) *Central problems in social theory*. Berkeley: University of California Press.

GIDDENS, ANTHONY (1984) *La constitución de la sociedad. Bases para una teoría de la estructuración*. Buenos Aires: Amorrortu.

HOBBSBAWM, E. Y T. RANGER (1983) *The Invention of Tradition*. Cambridge: Cambridge University Press.

IZARD, MICHEL (1996) "A proposito dell'identità etnica". En Lévi-Strauss, C. *L'identità*. Palermo: Sellerio.

LOBATO, MIRTA ZAIDA (1992) "Una visión del mundo del trabajo: el caso de los obreros de la industria frigorífica. Berisso, 1900-1930". En *Asociacionismo, Trabajo e Identidad Étnica. Los italianos en América Latina en una perspectiva comparada*, compilado por Fernando Devoto y E. Míguez, Buenos Aires: Cemla-CSER-IEHS.

LOBATO, MIRTA ZAIDA (2001) *La vida en las fábricas. Trabajo, protesta y política en una comunidad obrera. Berisso (1904-1970)*. Buenos Aires: Prometeo.

LOBATO, MIRTA ZAIDA (1988) *El taylorismo en la gran industria exportadora argentina*. Buenos Aires: CEAL.

MAFFIA, MARTA, ED. (2002) *¿Dónde están los inmigrantes? Mapeo sociocultural de grupos de inmigrantes y sus descendientes en la provincia de Buenos Aires*. La Plata: Ed. Al Margen.

MARINKEV, N. (2000) "Iván Vášov. Evocación del padre de la literatura búlgara en su sesquicentenario". Buenos Aires.

MUNICIPALIDAD DE BERISSO (1958) *Plan Regulador del Partido de Berisso*. Berisso: Municipalidad de Berisso.

ONG, AIHWA (1996) "Cultural Citizenship as Subject-Making: Immigrants Negotiate Racial and Cultural Boundaries in the United States". *Current Anthropology* Vol. 37 Issue 5 : 737-762.

ROCK, DAVID (1977) *El radicalismo argentino 1890-1930*. Buenos Aires: Amorrortu

SANUCCI, LIA (1983) *Berisso. Un reflejo de la evolución argentina*. Berisso: Municipalidad de Berisso.

VASYLYK, MYJAILO (2000) *Inmigración ucraniana en la República Argentina. Una comunidad por dentro*. Buenos Aires: Editorial Lumen.

WATERS, MARY (1990) *Ethnic Options: Choosing Identities in America*. California: Berkeley.

WILLIAMS, BRACKETTE (1989) "A Class Act: Anthropology and the Race to Nation Across Ethnic Terrain". *Annual Review of Anthropology* 18: 401- 444.